

DEL MONOLITISMO NACIONAL AL MESTIZAJE CULTURAL

Dolores Soler-Espiauba

“Un individuo es un viaje”. (Radhika Jha, escritora india)

“Nos plazca o no, la ciudad policultural ya está aquí, con nosotros.”
(Carlos Fuentes. El País, 28.05.02)

“Emigrar es desaparecer para después renacer; inmigrar es renacer para no desaparecer”. Samí Naïr (“Leer” nº123, pgs. 26-31. Junio 2001)

“Yo no crucé la frontera, la frontera me cruzó...” (Corrido mexicano. Los Tigres del Norte. 2002)

En una reciente conferencia celebrada en Bruselas (26.01.02, Amicale de la Pensée Critique) el escritor Juan Goytisolo confesaba que una de las cosas que más le sorprendían al pasar la frontera pirenaica en dirección a España allá por los primeros setenta era el monolitismo de la sociedad española, que aparecía tanto en sus aspectos étnicos, religiosos, culturales y lingüísticos, como en los vestimentarios, gastronómicos y lúdicos. España era un país absolutamente monocolor y el escritor, que vivía en una Francia multicultural, producto de la mezcla variopinta de artistas, refugiados políticos, inmigrantes y súbditos colonizados, se sentía impresionado por esta uniformidad aparentemente inalterable.

Apenas treinta años más tarde, otro escritor, Félix de Azúa, comenta en su columna del diario “El País” (30.01.02): “... Iba yo hacia la Biblioteca de Cataluña (...) y me topé con la salida de un colegio. Tardé un instante en percatarme de que todos eran hijos de emigrantes. El grupo de criaturas coreaba algo incomprensible. Luego vi a una niña de finos rasgos orientales que se hacía la ofendida y daba zapatazos de impaciencia contra el suelo. Sus compañeros: negros, árabes, pakistaníes, filipinos, gritaban: ¡A Susi le gusta Ahmed!. (...) Ese día tuve la impresión jovial, aunque efímera, de que vivía en

Dolores Soler-Espiauba

Del monolitismo nacional al mestizaje cultural

un territorio libre (...) un lugar que no vive encerrado en su memoria, sino abierto por el deseo”.

Treinta años entre estos dos testimonios, pero también treinta galaxias, treinta vueltas alrededor de su eje de una sociedad que aún no sabe dónde está, ni qué le pasa, ni adónde va, porque le ha faltado el tiempo, ensimismada en la larga contemplación de su ombligo nacional, de habituarse progresivamente al fenómeno de la *otredad* y atrapada hoy entre los nacionalismos agresivos y la inmigración conflictiva. A los españoles no nos gusta recordar nuestro pasado, ya que desde hace muchos siglos este pasado se nos aparece indeseable. “En ese olvido, en ese menosprecio de nosotros mismos hemos procurado enterrar nuestra propia identidad cultural (...) y olvidamos que lo que hoy investigan algunos europeos es fruto de la experiencia colectiva *vivida por ellos* a principios de nuestro siglo, experiencia de la que *socialmente* España quedó apartada”. Beatriz de Moura (El País, 6.07.88, p.14). J. Goytisolo (2002) nos recuerda: “... las culturas se componen de la suma global de las influencias que han recibido y asimilado a lo largo de la historia y son por tanto híbridas,mutantes, bastardas, abiertas al cambio y la novedad, al menos cuando disfrutan de buena salud y de capacidad integradora. Sólo en los períodos de decadencia se acartonan y atrincheran en sus ruinosos bastiones...” (“Las novelas de España”, El País, Babelia, 27.07.02)

El español, lengua de frontera

El español es una lengua de frontera, tanto en Europa como en América. Influencia árabe por el sur, influencia indígena por el contacto con los pueblos colonizados, influencia africana por el aporte de esclavos negros a las colonias y, por último, influencia del inglés por los contactos no sólo en las movilizadas fronteras de los inmigrantes latinos de los EE UU, sino ante la absoluta necesidad de utilizar este idioma en cualquier contexto internacional. Un mestizaje digno de citar es el que se produjo en la región de Tánger por el contacto del español con la *yaquetía* o dialecto judeo español de Marruecos, el francés y el árabe. Da testimonio del mismo una interesante novela de Daniel Vázquez (1962).²³⁶Citaré un último mestizaje, más puntual y reciente, el de las comunidades de españoles que emigraron a Europa por los sesenta/setenta y que, debido al fenómeno de lenguas en contacto y sobre todo de diglosia, produjeron ciertas alteraciones de tipo léxico-sintáctico todavía presentes en algunas urbes de acogida.

“La gente de frontera es diferente sin proponérselo. Es llamativa e innovadora, porque sus condiciones materiales de vida lo son. La frontera es

²³⁶ Vázquez, Ángel: “La vida perra de Juanita Narboni”. Madrid. Cátedra (2002)

Dolores Soler-Espiauba

Del monolitismo nacional al mestizaje cultural

otro mundo. La gente va y viene. No hay modo de conservar la pronunciación familiar ni las expresiones de las abuelas. Así nace el castellano, como lengua fronteriza, de nadie en concreto, con sonidos nuevos y raros que son formas de compromiso. Amplio terreno que pasaba justo por el centro peninsular y con mucha gente inquieta entendiéndose.” (Lodares 2000, “Gente de Cervantes”. Madrid, Taurus. Pg. 197). Cita A. Muñoz Molina ²³⁷a Magris, diciendo así: “Es en ese espacio fronterizo donde se ve que las identidades son peligrosísimas. Uno necesita fronteras porque necesita límites, pero las fronteras tienen que ser porosas, como la epidermis”

Afirma el escritor israelí Michel Warszawski²³⁸: “La frontera no es solamente un lugar de separación donde se afirma la diferencia. Puede ser asimismo un espacio de intercambio y enriquecimiento en el que se forman identidades diversas. En dicho espacio tienen lugar los encuentros que no podrían realizarse en ningún otro sitio”. Y otra definición de frontera, la de Georg Simmel: “La frontera no es un hecho espacial con efectos sociológicos, sino un hecho sociológico que adopta una forma espacial” (Simmel, G. 1999. “Sociologie. Etudes sur les formes de la socialisation. PUF. Paris)

2.Mestizaje.

Definamos en primer lugar el término *mestizaje*: Según el DRAE: “Cruzamiento de razas distintas”, “Mezcla de culturas distintas que da origen a una tercera”. La mezcla de culturas se vio largo tiempo obstaculizada por diversos tabúes que produjeron en nuestro país, entre otros resultados, la obsesión de la “limpieza de sangre” o, en otras latitudes, la teoría del ario puro. Tanto dentro como fuera de España, esta idea fija de muchos pueblos no ha producido más que exclusiones y desmanes, a menudo consecuencia de políticas equivocadas cuyos rebotes, “de ida y vuelta”, han afectado y siguen lamentablemente afectando a regiones y países que deberían poder disfrutar de la suerte de ser culturalmente bilingües.. El desolador resultado de la segunda guerra mundial determinó en Europa una actitud más humana, un “darwinismo” a favor de la mezcla.²³⁹ La supresión de muchas barreras geográficas y una educación más generalizada harán que al alba del tercer milenio las migraciones y los medios de comunicación acorten la distancia entre las civilizaciones. Las migraciones históricas que tradicionalmente iban de Este a Oeste se efectúan actualmente en su mayoría de Sur a Norte, tanto en el eje americano como en el eje Africa-Europa, pero lo que no deja de ser curioso es la inversión de los protagonistas: Los colonizados “invaden” ahora el territorio de los colonizadores, en busca de pan y de trabajo, humildemente,

²³⁷ Espada, Arcadi : Entrevista a Muñoz Molina A.(2002) El País, Babelia (26.08.02) P. 6. (C.Magris)

²³⁸ “La Frontière” (2000) Stock. Paris. Pg. 12

²³⁹ Lodares J.R. (2000) “Gente de Cervantes”. Madrid. Taurus.

cuando antes lo hacían los colonizadores en busca de territorios, riqueza y almas que convertir, convencidos de su superioridad.

A pesar de este evidente desequilibrio, la influencia de estas culturas que llegan en patera, o escondidas en camiones o, en el mejor de los casos, con un visado de tres meses, se está manifestando en muy diversos territorios que analizaremos más adelante. Uno de ellos es la lengua. “El mestizaje, si bien empieza en la yuxtaposición social, manifiesta su polifonía en el nivel cultural y, consecuentemente, lingüístico” (I.Stavans, 2000). Y la definición más hermosa de nuestra lengua mestiza la da Unamuno (1931): “Lenguaje de blancos y de indios, y de negros y de mestizos, y de mulatos; lenguaje de cristianos católicos y no católicos, y de no cristianos, y de ateos; lenguaje de hombres que viven bajo los más diversos regímenes políticos” (Lodares, J.R. 2000. “Gente de Cervantes” Madrid. Taurus. Pg.13)

Globalización y mestizaje. Occidentalización

Teniendo en cuenta todo lo anterior, es hora de preguntarse: ¿debemos relacionar los conceptos de *globalización* y *mestizaje*?

Citaré, rompiendo una lanza por el mestizaje, a Felipe Fernández Armesto (ABC cultural, 18.05.00, “Globalización y diversidad”,pg. 6): “Todos creíamos que la globalización era algo nuevo, pero ya empezó a principios de la época moderna cuando se iniciaron los llamados descubrimientos geográficos y los sistemas ecológicos de diversos continentes empezaron a aproximarse (...) pero la globalización tal como la experimentamos hoy sí constituye un nuevo fenómeno. Viene empujada por tecnologías revolucionarias y comunicaciones instantáneas”. Sostiene este autor que cuanto más amplio es el marco de intercambios culturales, más aprendemos unos de otros, pero que el desequilibrio actual favorece más a los ricos que a los pobres, al norte más que al sur, a las instituciones más que a los individuos. La globalización no puede acabar con las culturas del mundo, sólo añadir otra más.

Menos idílica es la visión de Serge Gruzinski, uno de los grandes teóricos del mestizaje. Para él, la palabra “multiculturalidad” no tiene sentido: “Todos somos mestizos. La dificultad del mestizaje y de los mundos mestizos es inventar una cultura distinta que es al mismo tiempo una forma de dominación de los vencidos y una invención de éstos para sobrevivir a través de sincretismos de lo viejo con lo nuevo”²⁴⁰. Opone Gruzinski dos conceptos antagónicos:

²⁴⁰ Gruzinski, S. (2000) “El pensamiento mestizo”. FCE. México.

Dolores Soler-Espiauba

Del monolitismo nacional al mestizaje cultural

La Occidentalización: Enfrentamiento continuo con El Otro. Necesidad que genera integración y produce seres mestizos.

La Globalización: Imposición de la cultura occidental sin mezcla de elementos exteriores, sin comunicación intercultural y sin admitir respuesta. Concluye Gruzinski: La occidentalización produce mestizajes y la globalización los paraliza.

Las dos grandes oleadas de mestizaje cultural vividas por el mundo español fueron la árabe y la americana, la primera en el sentido exterior-interior, la segunda en sentido inverso. De la primera, me interesa hoy particularmente el fenómeno de rechazo que ha ido deteriorando su imagen a lo largo de los siglos y cuyas consecuencias son aún más visibles en la actualidad.

Gloria y decadencia del mestizaje hispanoárabe

El árabe había sido hasta el s. XV una lengua de refinado cultivo literario, presente en todas las ramas del conocimiento y había dejado un importante caudal léxico en el castellano. A partir del s. XV cae en el menosprecio general, todo lo árabe parece irremisiblemente viejo ²⁴¹. Mediado el XVI se acaba la condescendencia con los Moriscos, cuyas costumbres, lengua y religión se toleraban hasta entonces, y se proscriben el hispanoárabe, la práctica religiosa y los usos alimenticios musulmanes. Eran entonces el 5% de la población y hablaban “algarabía”. En la época de Felipe II se les dispersó por el país. Se amordazaba a los chicos hasta que dejaban de hablar su idioma y la expresión *Hablar en cristiano* nació en estos difíciles momentos. A principios del XVII se expulsa a todos los moriscos y precisamente los últimos en marcharse fueron los que vivían en esta región de Murcia (Valle del Ricote, región de Abarán a Calasparra). Según el lingüista Lodares (2000, op. cit., pg. 93): “De no haberseles expulsado, hablarían hoy el árabe 3 de cada 10 aragoneses y 4 de cada 10 murcianos. Sería una lengua más, de mayor peso que puedan tener hoy el euskera o el gallego y con un vínculo internacional importante.”

Este incomprensible menosprecio ha perdurado hasta nuestros días, a pesar de todo un pasado común, de un caudal lingüístico omnipresente, de una riquísima y hermosa toponimia que se extiende por casi toda la península, y muy concretamente por esta región levantina que nos acoge (Abarán, El Algar, La Alberca, Beniel, Ceutí, Albudeite, Los Alcázares, Alguazas, Beniaján, las ramblas del Albuñón, Algeciras y El Moro, el río Guadalentín, La Aljufia, Alquibla y tantos más) dejándonos unas fórmulas que fueron usos

²⁴¹ Lodares J.R. (2000) “Gente de Cervantes, hª humana del español”. Madrid, Taurus. 90-96.

y que se van diluyendo en la globalización, como enseñar la casa, ofrecer la propia morada, la ropa o ciertos objetos (“Mi casa es tu casa”, “Está a tu disposición”) “Que sea por muchos años”, “Quede usted con Dios”, “ojalá”, “andar de la Ceca a la Meca” y tanto “Si Dios quiere”, “Que Dios se lo pague”, “Dios mediante”; ²⁴²no aceptar que el amigo pague en bares o restaurantes, así como el uso constante de la paremiología y las imágenes que han desaparecido de tantas lenguas europeas, sin olvidar las huellas en la música, la gastronomía, cierta concepción de la familia y muchos aspectos de la gestualidad. Pese a este rico patrimonio cultural, las reticencias antiárabes no han cesado desde el final de la Reconquista y las expulsiones de los Moriscos, y la inmigración procedente del Estrecho despierta el viejo atavismo.

La prensa de Valencia²⁴³ informaba este verano sobre la polémica surgida en Ontinyent con motivo de las fiestas tradicionales de Moros y Cristianos, en que la comunidad musulmana había protestado ante ciertas faltas de respeto involuntarias a la cultura islámica, solicitando un enfoque menos bélico de dichas conmemoraciones históricas. Pedían la sustitución de las batallas por encuentros gastronómicos, musicales, filosóficos y literarios.

Un libro recientemente publicado²⁴⁴ analiza centenares de cuadros, anuncios y fotografías que dan una imagen muy negativa del magrebí a través de la mirada de los españoles (S. XVI-XX): corsarios, esclavos cristianos, guerra de Africa (1860), satanización de la religión islámica, el mito de Santiago Matamoros e ideas tópicas sobre la indolencia, fanatismo y lascivia del magrebí, ennegreciendo la visión del vecino del sur, que ahora llega a nuestras costas en demanda de un trabajo (agricultura, construcción, servicio doméstico) que poquísimos españoles aceptan ya realizar. Y este rechazo ancestral se ha visto curiosamente acrecentado²⁴⁵ por otra visión de “los moros”, demonizada esta vez por la izquierda española después de la Guerra Civil: Los soldados marroquíes que lucharon junto a Franco (unos 75.000) contra los republicanos, y la fiel Guardia Mora que escoltó a Franco durante muchos años después de la contienda, alimentando así la “morofobia” existente desde la Reconquista. Terminaré este sucinto análisis citando una vez más a J. Goytisolo (1997): “El musulmán es siempre el espejo en el que de algún modo nos vemos reflejados, la imagen exterior de nosotros, que nos interroga e inquieta. El Islam es el molde hueco, el negativo de Europa: lo

²⁴² Cabo Pan, J.L. (2000) “El legado del árabe” en Mosaico n.8. Bruselas. Consejería Educación.

²⁴³ “El País” (2.09.02)

²⁴⁴ Martín Corrales, E.(2002) “La imagen del magrebí en España, una perspectiva histórica” Barcelona..Bellaterra.

²⁴⁵ Madariaga, M.R.(2002) “Los moros que trajo Franco” Martínez Roca,Barcelona.

rechazado por ésta y, a la vez, su tentación” (“De la Ceca a la Meca”, Madrid, Santillana, p. 16-17)

Mestizaje americano

En su “La aventura del español de América” (2000, López Morales, H.) nos informa sobre las diferentes etapas del mestizaje del español ultramarino y, posteriormente, de sus escarceos con el inglés. Se muestra el ilustre lingüista muy optimista sobre el porvenir de nuestra lengua. Según él, el español no ha naufragado, gracias en primer lugar a las constantes oleadas de emigrantes peninsulares e insulares llegadas a América a lo largo de cuatro siglos, que es exactamente lo mismo que está sucediendo ahora con el español en los EEUU.

El mestizaje humano y por consiguiente lingüístico, es tanto más intenso cuanto la presencia de mujeres españolas era escasísima en las Antillas. (No olvidemos que en Nueva España fue una mujer, La Malinche, la primera que asumió el papel de “lengua”, como se llamó a los intérpretes). Se va imponiendo asimismo un estadio intermedio de bilingüismo funcional: la lengua indígena en lo doméstico, el español en lo público, con los intercambios correspondientes.²⁴⁶ A lo largo de sus páginas, el autor nos pone en contacto con testimonios humanos tan conmovedores como ciertas cartas de “inmigrantes” españoles del s. XVI en México y que nos demuestran que el dolor y la soledad de la emigración, del alejamiento, siguen siendo los mismos. Escribe Andrea López de Vargas a su familia:²⁴⁷ “Aunque esta tierra es buena para ganar de comer, no lo es para envejecer en ella, porque es tierra donde se tiene poco contento para estar en ella...”. Imagino a nuestro buen Andrea errando un domingo por las calles solitarias de la Ciudad de México de entonces, sin su mujer, sin el vino de su viña, sin las fiestas de su aldea y lo veo tan triste como los turcos que erraban en los domingos de los ochenta por las desiertas ciudades de Alemania, o los magrebíes solitarios que vagan por las calles igualmente desiertas de nuestras ciudades en los domingos de estos primeros dos mil... Se habla mucho actualmente del “efecto llamada”, pues bien, también servía de gancho a nuestros buenos emigrantes andaluces o extremeños.²⁴⁸ “Hay la mejor labranza del mundo... todo de regadío... la carne es de balde. Oro y plata no hay que decir, que es como tierra, y podrán venir como unos príncipes.”... Hombres solos, en un primer estadio. Hombres difíciles de integrar, huraños sin la ternura de sus

²⁴⁶ López Morales, H. “La aventura del español en América”(1998) Madrid. Espasa Calpe. Pg. 28

²⁴⁷ Íd. Pg. 46.

²⁴⁸ Íd. Pg. 47

Dolores Soler-Espiauba

Del monolitismo nacional al mestizaje cultural

mujeres y sus niños, errantes y soñando con El Dorado, tanto aquí como allí, ayer y hoy.

El mestizaje lingüístico comenzó en los territorios americanos por la creación de nuevos términos que designaran a las nuevas mezclas: *jíbaro* (tahíno), *cholo* (aimara), *chino* (inca), *coyote* (nahua), *zambo*, *cuarterón*, *tercerón*, *ochavón*, *requinterón*, etc. En los primeros años llegaron a las Antillas un 32% de andaluces y un 18% de extremeños, castellanos y canarios. Llevaron pues la fonética del Sur: seseo, yeísmo, ceceo rural, apócope de la S final, aspiraciones, supresión de la *d* intervocálica. A México y Perú, por el contrario, llegaron gentes letradas y cortesanas que portaban la lengua de la Corte, Madrid. Allí el tuteo madrileño desplazó al *vos* y se conservaron las consonantes finales, aunque se propagó el seseo de otras zonas.

Canarios, andaluces, extremeños y murcianos poblaron las costas y tierras bajas; las gentes de la meseta, el altiplano. La atomización de las lenguas indígenas favorecía la implantación del español, aunque después de tres siglos de colonización, los resultados eran muy raquíticos²⁴⁹, tres millones de hispanoablantes. Causa: La misión evangelizadora de la iglesia, que defendía la conservación de las lenguas indígenas. Según López Morales, este es un ejemplo único en que las lenguas dominadas salen fortalecidas en su extensión geográfica. Digna de tener en cuenta a nivel lingüístico es igualmente la presencia de negros africanos importados, que, aunque se hispanizaron rápidamente, contribuyeron a la implantación de muchos términos de lenguas bantúes y otras: *chévere*, *bemba*, *valer un congo*, *milonga*, *quilongo*, etc.

Pese a las duras críticas que ha sufrido la política colonizadora española, debemos rendir homenaje a la gigantesca cruzada oficial por el mestizaje, que ofrece un violento contraste con otros pueblos colonizados en América. Gracias a ella, los mestizos se convirtieron en un puente entre la clase dominante y los sometidos y, como piensa López Morales, sin los mulatos y mestizos el español nunca hubiera sido cosa común.

La imparable penetración del inglés

Algunos clasifican las “grandes” lenguas en dos grupos:

a. *internacionales*: El inglés (lengua planetaria); El francés (foros diplomáticos)

b. *multinacionales*: El español, lengua materna en multitud de países.

²⁴⁹ López Morales, H. (1988) “La aventura del español de América” Madrid, Espasa, pg. 67.

Dolores Soler-Espiauba

Del monolitismo nacional al mestizaje cultural

Pero existen otras maneras de clasificar las lenguas²⁵⁰. Por ejemplo, en función del rango económico del país que habla una lengua, p.ej.. En este caso, el sueco pasaría delante del portugués o del hindi. “La importancia de una lengua no la deciden sus propios hablantes, sino aquellos que no la tienen como materna. El peso de una lengua se mide por el número de libros editados, de autores traducidos, de artículos en las revistas científicas o por su presencia en Internet. Se mide por la necesidad que los otros tienen de esa lengua.”²⁵¹

El español sigue subiendo más allá del Río Bravo, portado por los “espaldas mojadas”, los “chicanos”, los “nuyorriqueños”, los “marielitos” y tantos otros “espiks” que, huyendo de la miseria o de regímenes imposibles luchan con el inglés y acaban transformándolo en otra lengua mestiza, el *spanglish*, denostado por unos, elevado a nivel de cátedra por otros, inmortalizado en la literatura por muchos. Habla híbrida cuyos orígenes se remontan a 1864, cuando México vendió parte de su territorio a los EEUU. Para Ilan Stavans, titular de la primera cátedra de *spanglish* (Amherst College, Massachussets) nace éste de una necesidad y no es en absoluto una prostitución del idioma.²⁵² Es asimismo una muestra de creatividad, nacida del contacto entre dos comunidades, dos lenguas, dos visiones de la vida. En EEUU hay más de 35 millones de latinos y la mayor parte de ellos no pasará jamás por la universidad. Para Stavans, el *spanglish* les ayudará a sobrevivir en un país extraño, sin abandonar su propia lengua y cultura.²⁵³ Existe un *spanglish* dominicano, otro cubano, otro mexicano, otro puertorriqueño. Existe igualmente una rica literatura que se expresa en *spanglish*. Personalmente, uno de los trabajos lingüísticos que más me ha interesado hacer (Congreso de ALFAL en la Universidad de Groningen, Países Bajos, Mayo 2000) fue el análisis del mestizaje lingüístico en la expresión de los sentimientos en la narrativa hispana femenina contemporánea en EEUU. Después de haber leído atentamente a Ana Lydia Vega, Luz Selenia Vásquez, Cherrie Moraga, Julia Álvarez, Sandra Cisneros, Luz Garzón y otras muchas, llegué a la conclusión de que el empleo de sus *code switching* no era caprichoso ni casual, sino que obedecía a códigos psicológicos muy precisos y profundos. Las protagonistas, latinas asentadas en EEUU, utilizaban el inglés en situaciones públicas, de trabajo, de referencias a la vida estadounidense. El español servía para hablar del pasado, de la familia, de los abuelos perdidos,

²⁵⁰ Lodaes J.R. Op. cit. Íd. Pg. 164

²⁵¹ Lázaro Carreter, F. El País, Babelia, pg. 3.13.10.01

²⁵² Stavans, I. (2000) *Cuadernos Cervantes n.39. Madrid. Pgs 52-56.*

²⁵³ Stavans, I. Íd.

Dolores Soler-Espiauba

Del monolitismo nacional al mestizaje cultural

del hambre y la miseria del pasado y, también, de la rabia, la pasión, el sexo y el amor.²⁵⁴El español, lo emocional; el inglés, lo culto:

El mestizaje actual.

Fijemos ahora nuestra atención en el sorprendente proceso acelerado de interculturalidad que está viviendo nuestro país, convertido en polo de atracción de sociedades menos afortunadas que van aportando su granito de arena a esta nueva y fascinante mezcla:

- Llegan las pateras cargadas de magrebíes dispuestos a romperse el espinazo en los invernaderos.

- Llegan subsaharianas embarazadas buscando un país digno para sus hijos.

- Llegan campesinos ecuatorianos o peruanos o colombianos, con su lenguaje antiguo, dispuestos a cultivar nuestros campos y a cuidar de nuestros ancianos y nuestros niños.

- Llegan las ingenieras polacas o lituanas o ucranianas a limpiar nuestras casas y a recoger la fresa en los campos andaluces.

- Llegan miles de rumanos con el estigma de tanto tópico injustificado.

- Y tantos otros.

Y empiezan a dejar sus huellas, no sólo en el entorno cotidiano y en el aspecto de ciertos barrios de nuestras ciudades, en sus encuentros y fiestas en los parques, en las cercanías de las mezquitas, sino también en la música, en la gastronomía, en el cine, en la prensa, en nuevos libros que van apareciendo, en los colegios de nuestros niños, en la gestualidad, en el deporte. Y por supuesto, en la lengua. Esta nueva España mestiza es la que tenemos que enseñar hoy a nuestros estudiantes de E/LE, olvidando los monolitismos de antaño, y remontándonos a un pluriculturalismo retratado por Cervantes, por Francisco Delicado, por Fernando de Rojas e integrando en nuestra enseñanza todo lo que está cambiando, todo lo que crea polémica, todo lo que nos está enriqueciendo.

Desearía citar aquí la experiencia llevada a cabo por un profesor de español segunda lengua en Suiza alemana,²⁵⁵ con alumnos de bachillerato germanófonos y francófonos. Después de un viaje de intercambio escolar a Tarifa, para estudiar la inmigración magrebí en esta región, debían elaborar los estudiantes un extenso dossier sobre sus observaciones, comparando

²⁵⁴ Soler-Espiauba, D. (2000) *Mestizaje lingüístico. Funciones del español y del inglés en la expresión de los sentimientos*. Congreso de ALFAL, Universidad de Groningen. Países Bajos.

²⁵⁵ Pérez de Arenaza, J. (2002): <http://home.tiscalinet.ch/dissi>

Dolores Soler-Espiauba

Del monolitismo nacional al mestizaje cultural

ambas culturas, sus puntos de contacto a lo largo de la historia, las diferencias actuales en cuanto a economía, sistema político, religión, tolerancia, situación de la mujer, familia, etc., y sacando al final sus propias conclusiones. Todo ello, acompañado de un excelente soporte fotográfico y expresado en un español a veces torpe, a veces con faltas de ortografía, pero fresco, espontáneo y sincero, constituye un trabajo muy serio que podría servirnos de ejemplo. Aquellos profesores a quienes sea difícil el desplazamiento, encontrarán otros caminos para seguir la evolución intercultural de la sociedad española en estos últimos diez o quince años: Intentaré transmitir aquí algunas de mis observaciones, a través de:

6.1. La música. Sin duda uno de los campos más ricos, que va desde conciertos sobre música de Las Tres Culturas²⁵⁶ hasta una búsqueda musical a través del mundo hispano, como el festival “La Mar de Músicas”, que se celebra cada mes de Julio en Cartagena, dedicado este año a la música de todas las Cartagenas dispersas por el mundo; Siguiendo en esta región, el Festival del Cante de las Minas de la Unión, que evoluciona hacia un sincretismo de flamenco/jazz y flamenco/rock. No podemos dejar de mencionar aquí a Manu Chao, que se ha hecho popular en el mundo entero con su “Clandestino” (además de ayudar a nuestros alumnos a aprender la conjugación del verbo *gustar*, en *me gustas tú*)²⁵⁷ y que canta en una fabulosa mezcla de español, inglés, francés, portugués, árabe y hasta wolof y otras lenguas africanas. También el canario Pedro Guerra se ha interesado por *gentes que mueven su casa para ser como el aire...*²⁵⁸. Y cómo olvidar a Ketama²⁵⁹, con todas sus experiencias mestizas y atrevidas que han recorrido el mundo, o a la orquesta andalusí de Tánger con El Lebrijano²⁶⁰, a J.M. Serrat, a Víctor Manuel, a J.L. Guerra o a J. Sabina. Aconsejo la lectura del valioso trabajo del profesor Gaspar Cuesta²⁶¹ (2001) a este respecto. Las emisoras de radio dirigidas por inmigrantes que informan a sus compatriotas en España son cada vez más numerosas y uno de sus objetivos es también difundir “su” música²⁶². Un buen ejercicio es informar a los alumnos sobre su existencia y pedirles que traigan a clase sus impresiones y sus comentarios sobre los programas. Y por supuesto, no podríamos silenciar aquí hoy, hablando de interculturalidad musical, a Daniel Baremboim, creador de una

²⁵⁶ Instituto Cervantes (2002) Bruselas. “Entre Al Andalus y Sefarad”. Grupo “Mudéjar” con Begoña Olavide.

²⁵⁷ Manu Chao (2000) *Próxima estación Esperanza* (“Me gustas tú”)

²⁵⁸ Pedro Guerra (2001) *Ofrenda* (“Extranjeros”) www.click2music.es

²⁵⁹ Ketama (2002) *Dame la mano*. Madrid, Universal

²⁶⁰ El Lebrijano (1985) *Encuentros*. Ariola Eurodisc

²⁶¹ Cuesta, G. *La emigración/inmigración a través de las canciones* En “Literatura y Patera”, D. Soler-Espiauba. La Rábida. Julio 2001. Editado por Akal, Madrid. 2002

²⁶² Radio Nuevo Mundo (101.5 FM); Radio Pueblo Nuevo (106.6 FM). Revistas: “Ocio Latino (ociolatino.com)”; “Peruanos”; “Lazo Latino”; “Guía Latina de España”; “Mundo Ecuador”; “Imagen Latina”; “Visión Hispanoamericana”; “Diario de Alcalá” (Comunidad polaca de Alcalá de H.)

Dolores Soler-Espiauba

Del monolitismo nacional al mestizaje cultural

fabulosa orquesta de palestinos e israelíes (Weimar, Chicago y Sevilla, y su concierto de piano en Ramala) en pro de la paz en el Medio Oriente, que acaba de obtener, junto con Edward Said el premio Príncipe de Asturias de La Concordia. Dani Karavan, igualmente israelí transformará la explanada del IVAM de Valencia en un campo de naranjos por la convivencia y la tolerancia.

6.2. El cine. El mundo de la imagen tiene un evidente impacto y podemos obtener en las cinematecas, centros culturales, consejerías de educación, una serie de filmes ilustrativos recientes, de los que yo destacaría, en primer lugar “Flores de otro mundo”, Icíar Bollaín (1999)²⁶³; “Cartas de Alou”(1990) Montxo Armendáriz fue posiblemente la primera que planteó los problemas humanos de la emigración; “Saíd”, de Llorenç Soler; “Mississipi Masala”, de Mira Nair (1992) “Río abajo”, de J.L.Borau (1984) y “Cosas que dejé en la Habana” de M. Gutiérrez Aragón (1997), Cada una de estas películas ofrecen la posibilidad de trabajar en clase de E/LE sobre aspectos lingüísticos, sociales y, sobre todo, humanos, de la nueva sociedad en que vivimos.

6.3. El deporte. El fútbol, a pesar de la indigestión cotidiana a que nos someten los medios de comunicación, no deja de ser interesante en cuanto al mestizaje, aunque en contextos económico-sociales diferentes. El fenómeno Zinedine Zidane hace pensar en que un hijo de emigrantes magrebíes puede llegar a la cumbre de la popularidad, al igual que los niños de las *favelas* brasileñas o de los barrios bajos porteños. Desde un punto de vista lingüístico, he pasado horas muy divertidas y también provechosas, oyendo con mis estudiantes en TV declaraciones de entrenadores holandeses o galeses, jugadores italianos o brasileños e ídolos argentinos, que me han permitido analizar con ellos los errores no sólo a nivel fonético sino morfosintáctico, que pueden cometer sus compatriotas, así como los giros porteños, el rehilamiento y el voseo. Y, para terminar:

6.4. La gastronomía, el arte de comer. La cocina de las madres.

La escritora mejicana Laura Esquivel manifestaba en una entrevista del canal internacional de TVE (21.06.02): “Yo soy producto de un mestizaje, como todos los mexicanos y orgullosa del mismo. El mestizaje culinario entre México y Europa es fabuloso. Qué sería de nuestra cocina sin la leche y la manteca (no teníamos vacas ni cerdos) Qué harían los europeos sin nuestros jitomates y nuestras papas”. Una profesora de lengua²⁶⁴ que trabaja en el extrarradio parisino con clases de adolescentes, inmigrantes en su mayoría,

²⁶³ Soler-Espiauba, D. “Icíar Bollaín, un escáner de la España actual en clase de E/LE”.

Congreso LMS Växjö (Suecia) 03.2002

²⁶⁴ Bochet, Noemí (2002) « Les traditions culinaires, dernier refuge de la culture d'origine ». Collège Pablo Picasso. 32, rue du Pont Neuf. Saulx les Chartreux. (Essone). Francia.

está llevando a cabo un interesante trabajo con los alumnos, evocando su diversidad cultural a través de sus tradiciones culinarias: quién las ha transmitido, en qué momentos precisos se manifiestan, qué importancia tienen para ellos los sabores, olores, colores, las diversas especias, la presentación, la manera de servirse o de ser servido y de compartir. Dicha participación revaloriza al alumno, revalorizando al mismo tiempo la cultura de su país. Pasar de lo crudo a lo guisado fue un paso cultural fundamental en la historia de la humanidad; intercambiar experiencias gastronómicas es un enriquecimiento al que no debemos renunciar en el contacto con nuestra clase.

Conclusión

Si el español ha llegado adonde ha llegado entre las lenguas del mundo, ha sido espontáneamente, más que por la escuela o por intervención estatal. La necesidad, el interés y el contacto entre las gentes han podido más que unas leyes difíciles de aplicar por falta de instrumentos estatales organizados.²⁶⁵ He podido comprobar, comparando situaciones sociales similares en diversas culturas europeas, que el español (en casos de expresión de condolencias, felicitaciones, despedidas, etc) prefiere la vía oral, generalmente el teléfono o la visita, mientras que el europeo ultrapirenaico opta por enviar mensajes escritos con cuidadas fórmulas adecuadas a la situación. Nos encontramos una vez más en el terreno de la sociolingüística.

En EEUU, lenguas como el polaco, ruso, alemán, francés, italiano o yiddish han desaparecido a partir de la segunda generación de inmigrantes. El español se mantiene gracias a una constante inmigración latinoamericana y a la presencia de emisoras de radio y televisión. Sólo en California hay más emisoras en español que en toda Centroamérica (Ima Sanchis, 17.05.02, “La Vanguardia”, Barcelona) pero a nivel mundial influyen hoy también los medios de comunicación masiva, como los culebrones, el cine y la canción. Hay sólo 3 lenguas en el mundo que se hablen oficialmente en más de 15 países: inglés, francés y español. De cada 20 habitantes del mundo, uno habla español y de cada 9 que hablan español, 8 son americanos. Si la emigración no hubiera sido constante en ambos sentidos, el español de América y el de España se habrían fraccionado en dialectos múltiples. Pero la interacción continúa: Observamos actualmente en España a nivel de los niños cuidados por trabajadoras hispanoamericanas la tendencia a utilizar en familia el pronombre “ustedes” en lugar de “vosotros” e incluso a sustituir “tú” por “usted” con padres y hermanos. Utilizan verbos como *pararse*, *botar* o *apurarse* en el sentido americano y no peninsular, reemplazan *allí* por *allá* y

²⁶⁵ Lodares, J.R. (2000) “Gente de Cervantes” Madrid, Taurus. Pg. 164

Dolores Soler-Espiauba

Del monolitismo nacional al mestizaje cultural

aquí por acá, lindo por guapo, empleando diminutivos inusuales en la península, como *ahorita*.

Todo lo anterior confirma que multitud de países que están o han estado en simbiosis con otros pueblos y otras culturas, tienen el español como lengua materna y que actualmente, después de un largo período de ostracismo político y de orgulloso monolitismo cultural, España ha vuelto a abrir sus puertas (no siempre de grado, reconozcámoslo) a un mundo variopinto, multicultural, pluriétnico, a menudo conflictivo, pero deseoso de una integración y de una fusión que forman parte del pasado de grandes países de acogida que nos precedieron en la tarea y que en este caso concreto y, a pesar de tantos irreductibles prejuicios, tendría la ventaja de poseer unas sólidas bases históricas y de gozar de esa espontaneidad en el contacto y en la acogida que muchos otros pueblos han perdido.

Referencias bibliográficas

- Alvar, M.(1992) *El español de las dos orillas*. Madrid, Mapfre.
- Azúa, Félix . “Instante”. El País (30.01.02, p. 48)
- Cabo Pan,J.L.(2000) “El legado del árabe” en *Mosaico* nº8. Bruselas
- Curso *Literatura y Patera* (Univ. Int. De Andalucía, La Rábida. Julio 2001).
Dirección: Dolores Soler-Espiauba. Madrid. Publicado en Akal (2002)
- Comisión Europea, (2000). “Une Europe de la tolérance et du dialogue entre les cultures » (nº 16) Bruselas.
- Fernández Armesto,F (2000). “Globalización y diversidad” ABC cultural (18.05.00) pg. 6.
- Goytisoló, J. (1976) *Reivindicación del Conde D.Julián*.Seix y B. p.186-201.
- Goytisoló, J. (1983) *Makbara*. Barcelona, Seix y Barral , p. 111-112
- Goytisoló, J. (1997) *De la Ceca a la Meca*, Madrid. Santillana
- Goytisoló, J. Y Naïr, S. (2000) *El peaje de la vida*. Madrid, Aguilar.
- Goytisoló, J. “Las novelas de España” El País, Babelia (27.07.02)
- Guillén, N. (1980) *Sóngoro, Cosongo*, Madrid, Alianza Ed. P. 30-31
- Gruzinski, Serge(2000) *El pensamiento mestizo*. México. FCE.
- Lázaro Carreter, F. “El español, una lengua diversa” (E.P. Babelia 13.10.01)
- Lodares, Juan R. (2000) *El paraíso políglota*. Madrid, Taurus
- Lodares, Juan R. (2001) *Gente de Cervantes* Madrid, Taurus
- López Morales,H.(1998) *La aventura del español en América*
Madrid.Espasa
- Madariaga, M.R.(2002)*Los moros que trajo Franco*.Barcelona. Martínez Roca.
- Martín Corrales, E.(2002)*La imagen del magrebí en Esp.*
Barcelona.Bellaterra

Dolores Soler-Espiauba

Del monolitismo nacional al mestizaje cultural

- Martín Muñoz, Gema. "Multiculturalismo e islamofobia". El País (1.03.02, p.14)
- Moura De, B. (1988) « ¿Supervivientes o mutantes ?» El País (6.07.88, p.14)
- Muñoz Molina A, en Arcadi Espada (El País, Babelia, 25.08.02) p.6
- Pérez de Arenaza, J. (2000): <http://home.tiscalinet.ch.dissi>
- Peregil, F. "Las aulas de la España multirracial" (El País 9.09.01)
- Seco, M. y Salvador, G. (1995) *La lengua española hoy*. Fundación Juan March.
- Simmel, Georg (1999) *Sociologie. Etudes sur les formes de la socialisation*. Paris. PUF.
- Soler-Espiauba, D. (2000) "Funciones del español y del inglés en la expresión de los sentimientos en la narrativa hispana actual de EEUU". Congreso ALFAL, Universidad de Groningen (Países Bajos)
- Stavans, Ilan. "El mundo hispánico hablará spanglish" (El País 2.01.00)
- Valenzuela J. Y Masegosa A. (1996) *La última frontera. Marruecos, el vecino inquietante*. Madrid, Temas de hoy.
- Valenzuela, J. "Una España perpleja e inquieta" El País (16.06.02, p.6)
- Vázquez, A. (1962) *La vida perra de Juanita Narboni*. Madrid. Cátedra (2000)
- Verdú, Vicente. "Los emigrantes cambian la sociedad" (E.P. 16.06.02, p.18)
- Warszawski, M. (2002) "La frontière ». Paris. Stock
- Este trabajo va acompañado de un *hand out* distribuido en el momento de su lectura, con fragmentos ilustrativos de: Yehuda Halevi (*jarchas*); Nicolás Guillén; Jesús Díaz; J. Goytisolo; Díaz Valcárcel; Sandra Cisneros; Luz Selenia Vásquez; Ana Lydia Vega, Dolores Soler-Espiauba, Roberto G: Fernández